

UNA NUEVA VIDA EN CRISTO

Domingo VII T.O. Mt.5,38-48. 23 de febrero de 2020

Antes de iniciar el tiempo de Cuaresma, y al cabo de estos siete domingos, todo concluye este “sermón del monte”. Que nos ofrece la síntesis completa de esta nueva vida en Cristo.

Hablamos hoy del exceso. Desde nuestra mirada, Dios es exceso, exageración, sobreabundancia, demasiá, falta de lógica, locura... Sí. **Dios, en Jesús, es locura. Se pasa de la raya de lo que yo podría considerar amor...**

Es tan “trascendente”, tal “fuera de sí” que no podemos entenderlo. Tan fuera de sí, que su amor fue creador... con todos sus inconvenientes (¿el mal?, ¿la libertad?). Nunca pensó en sí: Jesús es su imagen, no nuestra filosofía. Pero si Él es así, que nos ha hecho a su imagen (¡hijos en el Hijo!), esa locura es precisamente lo que nos hace más humanos, estirando nuestro amor (¿nuestro?) hasta el extremo: «Nos amó hasta el extremo» (Jn 13,1-5).

Ahí está el ideal y la meta: «**Sed “perfectos”** (acabados) del todo como vuestro Padre es “perfecto” (acabado, total, absoluto, incondicionado)» en el amor, que es su misma esencia. Y lo ama todo, porque si no, no lo habría creado (Sab 11, 24-25), sean “justos o injustos, buenos o malos” (Mt 5,43).



El amor que propone JC no está sujeto a las limitaciones de nuestros conflictos, supera los códigos que nos imponemos y los deja obsoletos, a fuerza de perdón. *Javier Prat Cambra*